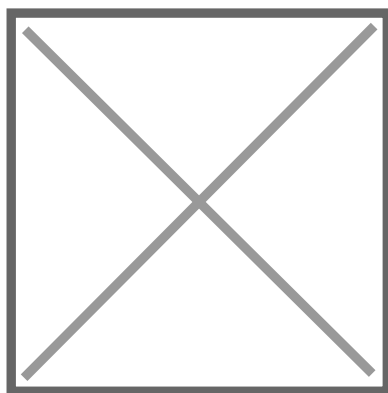




ECO 254996.

738269

36853

PC

Lunes 29 de diciembre de 2003 / Las Últimas Noticias

POLÍTICA

El diputado RN habla de sus padecimientos durante el gobierno de la Unidad Popular

Maximiano Errázuriz: "Me torturaron, me golpearon, pero no siento rencor"

MARIVALLA COTRERA

Treinta años después, Maximiano Errázuriz no tiene claridad si el entonces diputado socialista Joel Marambio fue el responsable de la mayor paliza que ha recibido en su vida por parte de un grupo de milicianos que se identificaron como miembros de Investigaciones. "Hoy mismo no creo que Joel me los haya ensinado directamente, pero tampoco creo que haya estado demasiado presente. Creí más bien que fue el gobierno (de Allende). Eso, la historia lo sabrá".

Sin embargo, la historia tiene un segundo capítulo en los últimos condecorados años recientes cuando Errázuriz encasó a Marambio por no pagar una patente, eso "se me fue encima, me dio una bofetada. Inició un juicio en su contra, luego yo mismo ante la Corte Suprema y lo desahorcó".

Pasaron tres décadas hasta que el diputado de RN decidió publicar esta y otras cosas que dejó guardadas en unos cajones.

Pero lo que más llama la atención es que el político le pidió el hilo de su más enconado enemigo que presenta este libro que habla de las torturas que recibió en pleno gobierno de la Unidad Popular.

Se trata nada menos que de Max Marambio, hijo de Joel, ex GAP, amigo de Fidel Castro y, por estos días, exitoso empresario quien según Errázuriz, aceptó el ofrecimiento aunque sin coincidir con algunos juicios del texto.

Errázuriz conoció a Max Marambio hace cinco años a través de conocidos amigos comunes como Carlos Cordero y Francisco Proada y con quienes ha protagonizado otras batallas en aras de un aviso y un rescate en lancha (ver recuadro).

«Le ha comentado a Max Marambio los conflictos que mantuvo con su padre?»

No le contó nada. El lo sabía absolutamente todo y desde luego no comparte muchas cosas.

La peor paliza de su vida y las reiteradas detenciones en los años setenta contiene su libro que será presentado por el ex mirista y ahora empresario Max Marambio.

Detenido

La historia de un ladrón que acabó asesinado desde la infancia de Carlos Cordero, Pedro Saravia y Joel Marambio. Errázuriz vivió otra década de palizas. Estaba recién ingresado a Santa Cruz, donde debía hacer su práctica como abogado y se le obligó a defender al asesino. "Yo no lo juzgué a Carlos", dice, "pero sí al hombre robador, se dice que él lo torturó y lo mató".

Cuando resultó victorioso diputado en 1973, por último, lo llevó a Valparaíso, en un avión a San Pedro de Atacama. Allí se le rompió una rueda y el automóvil se cayó al mar. Guzmán Le Pêche fue una batalla hasta el juicio, me confesó, se le acusó. "Faltaron y cuando vinieron a buscarlo a Santiago, Carpio se dio cuenta que no había cometido un delito", dice Errázuriz, "me dio el testimonio por encima de todas las cosas de Salvador Allende, me hizo, me obligó a su propia voluntad no tenerlos como asesinos, como ladrones".

Si, dice luego, el Códice "Poesía lo clavó de arcos, anegado en el lago Frío, había ido solo a pescar cuando se levantó una tempestad y se cubrió a su leñera y desapareció con algunos amigos de Carpio y luego volvió a predicar a Max. Ahora nos visitamos en las casas".

«¿Cómo abordaron el tema?»

«Es que no sabía quien me podía presionar el libro, hasta que Armando Jaramillo Quiro del ex senador, me dijo por qué no lea algo importante y le pida a Max que se lo presente. Me pareció buena idea porque va a demostrar cómo dos visiones tan antagónicas hace 30 años, hoy están cercanas. ¿Y él aceptó de inmediato?»



El parlamentario editó mil ejemplares de "Escribo, perdón y olvido", que solo se vendieron en Calchagua, a dos mil 200 pesos.

«Me pidió leer el libro y luego me dijo que tenía algunas discrepancias que no compartía muchas cosas. Le pedí que las dijera y que podía ser divertido presentar un libro mirando la otra cara de la moneda.»

«Discuten de política?»

«De repente Max es un hombre extraordinario y ha cambiado mucho sus visiones. Ahora no cree en nada de lo que creía en los setenta, no cree en la lucha armada, es un capitalista socialista. Todos hemos cambiado nuestras visiones, yo también.»

Torturas

Las notas que dieron vida al texto de Errázuriz fueron

vivi, sin odio, sin rencor, sin animosidad", dice Errázuriz como excusándose al recordar lo ocurrido en septiembre de 1971, cuando un grupo de sujetos identificados como policías y miristas, lo emboscaron, esposaron, golpearon, amarraron a la línea del tren y lo hicieron firmar un papel donde el joven Maximiano admitía estar detrás de la organización de un golpe de Estado contra Salvador Allende.

"Me torturaron, me golpearon, pero no siento rencor", reitera el autor, quien reconoce haber sufrido un gran trauma cuya consecuencia más visible es su actual calvicie.

"El detective Eduardo Díaz me tocaba del pelo, me golpeaba con el canto de su mano en mi nuca, yo caía al suelo y él se quedaba con puñales de mi pelo en la mano, mientras me amenazaba que si yo decía algo me mataría personalmente", recuerda el parlamentario.

Linchamiento

Entre sus relatos también aparecen detalles de su molnara escapada con vida luego de que casi un centenar de presos de la cárcel de Rancagua trataran de lincharlo dentro del penal.

Errázuriz llevaba dos días inmovilizado en "una celda llena de baratas" cuando fue requerido por el juez. Era la primavera de 1971 y al volver al penal, lo de que estaba condenado a muerte por la población penal.

"Me dijeron señor, lo van a matar. El Consejo Popular de la cárcel lo tiene amenazado. Pida seguir inmovilizado. Pero había orden del alcalde de pasarme al patio común. Cuando llegué, se levantaron los 90 reos que estaban amenazando. Avanzaron hacia mí, comenzaron a escupirme y golpear: hasta que un vigilante disparó su ametralladora. Llegaron tres diputados a salvarme", recuerda.

Ese mismo año, sufrió un nuevo traspaso cuando Fidel Castro visitó el pueblo de Santa Cruz y Errázuriz se dirigió al lugar en calidad de director del diario El Condor.

"Unos detectives me sacaron del auto, me metieron a oro y cerraron los vidrios. Me dejaron encerrado durante cinco horas, hasta que Fidel se fue del lugar".

«Max Marambio es un hombre extraordinario y ha cambiado mucho sus visiones. Ahora no cree en nada de lo que creía en los setenta, no cree en la lucha armada. Es un capitalista socialista.»

Maximiano Errázuriz,
Diputado RN

escrito en 1974, con los detalles aún frescos de las torturas y detenciones que padeció tres años antes.

"No pretendo victimizarme. Solo cuento hechos que

Maximiano Errázuriz: "Me torturaron, me golpearon, pero no siento rencor" : [entrevistas] [artículo] Marianela Cisternas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Errázuriz Valdivieso, Maximiano, 1835-1890

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Maximiano Errázuriz: "Me torturaron, me golpearon, pero no siento rencor" : [entrevistas] [artículo]
Marianela Cisternas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile